

CAMBIOS RESIDENCIALES Y TRANSFORMACIONES TERRITORIALES EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA

ISABEL PUJADAS
Universitat de Barcelona

La inversión del crecimiento demográfico de Barcelona y de las grandes ciudades de la Región Metropolitana de Barcelona (RMB) a favor de los municipios de menor tamaño desde finales de los años setenta ha dado lugar a procesos de suburbanización caracterizados por la expansión del urbanismo disperso y discontinuo. Por otra parte la descentralización de la actividad productiva y del terciario han reforzado la estructura polinuclear de la región metropolitana (Font, 2004) y todo ello ha contribuido al aumento de la movilidad residencial que ha pasado a ser uno de los componentes más significativos de las transformaciones territoriales en las regiones metropolitanas.

LAS DINÁMICAS DEMOGRÁFICAS EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA

Barcelona y el área central de la RMB, que experimentaron crecimientos espectaculares hasta finales de los años setenta, presentan desde inicios de los años ochenta una dinámica de pérdida de población en la que la ciudad de Barcelona detenta un especial protagonismo. En efecto, Barcelona, en el periodo 1981-2001 ha perdido 250.000 habitantes, y su área más próxima 110.000, a favor del aumento del resto de la primera corona, en 100.000 habitantes, y principalmente de la segunda corona que ha crecido en más de 400.000 habitantes. Ha sido la ciudad con mayores pérdidas de población, por encima de Madrid.

Las ciudades de mayor tamaño de la RMB también han retrocedido en este periodo, aunque con menor intensidad, mientras que las ciudades de orden menor, sobre todo las de 10.000 a 50.000 habitantes y las menores de 10.000 habitantes, son las principales receptoras de los nuevos residentes. El crecimiento de población del grupo de ciudades de 10.000 a 50.000 habitantes es espacialmente notable siendo el grupo que experimenta un mayor aumento en cifras absolutas y refleja un cambio en la estructura territorial de la región metropolitana al consolidar el crecimiento de las ciudades de tamaño medio. El grupo de municipios de 2.000 a 10.000 habitantes sigue creciendo a un ritmo rápido con incrementos elevados en cifras absolutas como en cifras relativas. Para los municipios de pequeño tamaño, los menores de 2.000 habitantes, los crecimientos relativos son los más elevados, pero en cifras absolutas

son bastante más inferiores, aunque ello no significa que la repercusión sea más reducida sino todo lo contrario al entrar en una fase de transformación acelerada con la llegada de los nuevos habitantes.

TABLA 1. Evolución de la población de la Región metropolitana de Barcelona.
Crecimiento absoluto por tamaño de población.* 1960-2006.

Tamaño	Crecimiento absoluto			
	1960-1981	1981-1991	1991-2001	2001-2006
Barcelona	226.077	-109.085	-139.658	101.718
100.000 - 300.000	619.612	-30.794	-51.650	86.068
50.000 - 99.999	310.075	16.603	20.042	31.816
10.000 - 49.999	471.276	84.472	166.949	140.260
2.000 - 9.999	85.094	57.518	107.861	71.742
< 2.000	-505	6.832	22.424	19.371
Total RMB	1.711.629	25.546	125.968	450.975

Tasa de crecimiento anual acumulativa %

Tamaño	Crecimiento anual acumulativo (%)				
	1960-1981	1981-1991	1991-1996	1996-2001	2001-2006
Barcelona	0,69	-0,64	-1,70	-0,07	1,59
100.000 - 300.000	4,20	-0,28	-0,61	-0,37	1,96
50.000 - 99.999	7,38	0,40	0,35	0,57	1,67
10.000 - 49.999	5,04	1,07	1,57	2,10	3,19
2.000 - 9.999	3,05	2,70	3,48	3,92	4,54
< 2.000	-0,08	1,94	4,54	4,73	6,80
Total RMB	2,62	0,06	-0,17	0,76	2,38

* Tamaño definido con las poblaciones de 1996 y mantenido constante en todos los periodos.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos censales y patronales, IDESCAT.

La evolución demográfica en los últimos años, principalmente desde principios del nuevo siglo, es bien sabido que ha cambiado radicalmente. Barcelona crece como también lo hacen las grandes ciudades de su región metropolitana. Las tasas de crecimiento de los municipios de mayor tamaño, los situados por encima de los 50.000 habitantes, son de nuevo positivas. La inmigración extranjera es el detonante del cambio de tendencia. No obstante los mayores crecimientos relativos siguen dándose en los municipios de menor tamaño, lo cual refleja la continuidad de la movilidad residencial intrametropolitana hacia los pequeños y medianos municipios, siendo el principal mecanismo de redistribución de la población.

En consecuencia, la inflexión del crecimiento a favor de las nuevas áreas residenciales, más periféricas, se ha consolidado y acentuado en los últimos decenios.

Son muchos los factores que han intervenido en su revalorización territorial: a) la relocalización de la actividad económica, no sólo industrial sino también comercial y de servicios; b) las innovaciones de carácter tecnológico y organizativo que permiten una articulación territorial más estrecha de las empresas; c) la expansión de las vías rápidas de comunicación y las mejoras del transporte público y privado; d) el papel reequilibrador de los ayuntamientos democráticos en España que han conseguido reducir gran parte del déficit de equipamientos e infraestructuras acumulados a lo largo de muchos decenios, e) los nuevos modelos residenciales, que con el aumento del nivel de vida de algunas familias, valoran las condiciones medioambientales o de vecindario y el mayor confort de la vivienda; f) todo ello acompañado por un menor precio de las viviendas en la periferia y por la explosión generalizada de la oferta de nueva vivienda además de la disponibilidad de automóvil que facilita la dispersión residencial (Pujadas 2005).

En definitiva se ha producido una reducción de la dependencia respecto del centro, tanto como lugar de trabajo como de los servicios cualificados. Se puede hablar, por tanto, de cierta autonomía respecto del centro metropolitano. El resurgir de las periferias ha significado, en consecuencia, un cambio en la imagen social de la periferia construida y percibida desde la ciudad central que ignoraba o rechazaba su periferia suburbana. De una imagen en nebulosa o bien negativa (dominio y dependencia del centro, definición en su condición de “no-centro”, máxima expresión de las patologías urbanas, tales como la degradación física y social), a una imagen positiva en cuanto a su entorno medioambiental y residencial.

LA MOVILIDAD RESIDENCIAL EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA

La migración intra-metropolitana o movilidad residencial es el componente explicativo de la nueva dinámica demográfica. En efecto, el crecimiento de la población de los municipios de la RMB, especialmente a lo largo del periodo 1981-2001, está directamente relacionada con el signo, positivo o negativo, del saldo migratorio y con la mayor o menor intensidad de los flujos, puesto que el crecimiento natural ha tenido un papel insignificante dada la baja natalidad de los últimos decenios.

Para comprender el significado de la movilidad residencial en las regiones metropolitanas es necesario abordar separadamente las tasas de emigración de las de inmigración y ver su participación en la migración neta. Para completar y comprender su repercusión territorial se ha considerado conveniente relacionarlo con el tamaño de población de los municipios. Además se ha diferenciado la migración interior en la RMB o intra-metropolitana de la migración total que incluye los flujos con el resto de Cataluña, resto de España y extranjero.

TABLA 2. Tasas de migración según el tamaño de población de los municipios

Tamaño población	Tasa de emigración intrametropolitana			Tasa de emigración total		
	1992-95	1997-00	2001-04	1992-1995	1997-2000	2001-2004
Barcelona	13,59	18,52	23,41	21,80	28,87	40,22
100.000-300.000	14,78	21,67	28,48	21,48	29,08	42,00
50.000-99.999	17,21	23,44	29,79	25,19	31,84	44,19
10.000-49.999	19,56	27,35	33,28	27,37	35,50	47,50
2.000-9.999	22,57	31,31	35,18	29,36	38,24	46,23
<2.000 habitantes	24,73	39,59	40,83	32,33	47,85	52,87
Total general	16,15	22,94	28,77	23,78	31,62	43,41

Tamaño población	Tasa de inmigración intrametropolitana			Tasa de inmigración total		
	1992-95	1997-00	2001-04	1992-1995	1997-2000	2001-2004
Barcelona	4,68	7,41	10,78	9,40	14,97	29,16
100.000-300.000	10,35	15,39	25,60	15,04	24,07	47,84
50.000-99.999	18,70	24,52	28,90	25,09	32,13	44,31
10.000-49.999	29,68	39,56	42,48	37,38	50,08	63,23
2.000-9.999	51,02	59,84	61,75	57,93	69,70	77,88
<2.000 habitantes	65,77	75,01	84,13	75,21	86,91	105,63
Total general	16,15	22,91	28,77	21,83	31,62	48,15

Tamaño población	Tasa de migración neta intrametropolitana			Tasa de migración neta total		
	1992-95	1997-00	2001-04	1992-1995	1997-2000	2001-2004
Barcelona	-8,91	-11,11	-12,63	-12,41	-13,90	-11,06
100.000-300.000	-4,43	-6,28	-2,88	-6,44	-5,00	5,84
50.000-99.999	1,48	1,09	-0,90	-0,10	0,29	0,12
10.000-49.999	10,12	12,21	9,19	10,01	14,58	15,72
2.000-9.999	28,44	28,53	26,57	28,56	31,46	31,65
<2.000 habitantes	41,04	35,41	43,29	42,88	39,06	52,76
Total general	0,00	-0,03	0,00	-1,96	0,00	4,74

Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas de Variaciones Residenciales, IDESCAT.

El estudio de la movilidad residencial se puede llevar a término a partir de los flujos migratorios intermunicipales que publica anualmente el Instituto Nacional de Estadística en las Estadísticas de Variaciones Residenciales. Su calidad y cobertura ha aumentado indudablemente, sobre todo desde 1988 cuando se implanta la reciprocidad en la inscripción de las altas y bajas por migración. No obstante, la elevada inmigración extranjera de los últimos años ha afectado negativamente el registro de flujos migratorios, de modo que los datos de 2001-2003 están subregistrados, al constar

muy a menudo en las altas municipales como omisión y no como migración como correspondería. Su repercusión es irregular, así por ejemplo el subregistro es muy evidente en Barcelona y en cambio puede ser muy reducido en otros municipios. Es conveniente introducir este comentario al darse una gran contradicción entre un crecimiento demográfico positivo en Barcelona entre 2001 y 2006 y una tasa de migración neta negativa que no recoge la realidad, entre 2001 y 2004. A partir de 2004 las estadísticas de migraciones han mejorado el déficit de los años anteriores.

La diferenciación entre la migración interna de la RMB y la migración total permite valorar la importancia de la migración metropolitana, la dominante en los últimos decenios. Su proporción varía entre elevados porcentajes por encima del 85% en los municipios de menor tamaño hasta porcentajes más reducidos en las grandes ciudades y especialmente en Barcelona, en donde los flujos de entrada desde otras procedencias son superiores a los de origen exclusivamente metropolitano (49% en 1992-2000 y 37% en 2001-2004 de origen metropolitano), situación que se invierte en cuanto se trata de la emigración desde Barcelona al ser el destino metropolitano el principal (63% en 1992-2000 i 58% en 2001-2004). Así pues la migración intrametropolitana ha perdido importancia relativa con el aumento de la inmigración internacional, cuyo peso se manifiesta principalmente en el último periodo, 2001-2004.

La emigración, definida como cambio de municipio de residencia, se ha implantado en todo el territorio metropolitano y presenta unas tasas relativamente semejantes entre los diversos tamaños de municipios. No sólo las grandes ciudades, sino también las medianas y los pequeños municipios siguen pautas relativamente homogéneas en cuanto a la movilidad residencial, así pues las diferencias entre tasas de emigración para los distintos tamaños de municipios no son muy exageradas. La situación más excepcional aparece en Barcelona, siempre con las tasas emigratorias inferiores a las de los otros grupos de municipios. En todos los periodos la tasa de emigración de Barcelona, tanto la emigración dirigida hacia el resto de su región metropolitana, como la tasa de emigración total es inferior a la del conjunto de la región metropolitana. Barcelona tiene pues menor propensión a la emigración, resultado que sin duda sorprende, al ser dominante la idea contraria, es decir la de que Barcelona es la que expulsa con mayor intensidad a su población residente. Ya es hora pues de situar la realidad en su justa dimensión. La capacidad de retención residencial de Barcelona y también de la mayoría de las grandes ciudades de la RMB ha sido considerablemente alta, aunque sí que se ha agotado su capacidad de atracción ante la competencia de las nuevas promociones inmobiliarias en las periferias metropolitanas.

En el primer periodo 1992-1995, las tasas de emigración tienen valores bastante próximos entre los distintos tamaños, con Barcelona a la cola, seguida del grupo de las grandes ciudades. Las tasas de emigración aumentan continuamente en todos los grupos de municipios hasta alcanzar los valores más altos para todos ellos en el último periodo, 2001-2004.

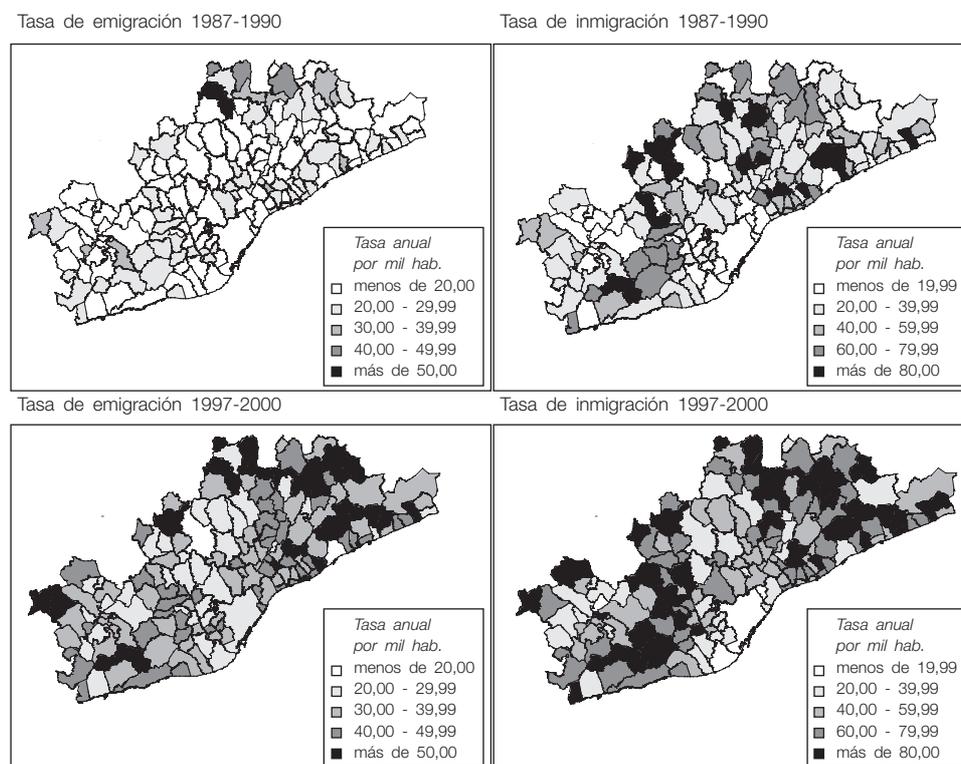
Los municipios de menor población han pasado a ser los más emigratorios debido a las limitaciones del mercado de la vivienda y las propias restricciones de su capacidad residencial. Probablemente en estos casos los procesos de invasión y sustitución de la población autóctona por la llegada de nuevos residentes contribuyen al aumento de la emigración ante las dificultades del mercado de la vivienda a nivel local, principalmente por el aumento de los precios de la vivienda y por la construcción de un parque de viviendas unifamiliares poco adecuado a la demanda de la población local.

En los mapas municipales de la RMB (figura 1) se refleja la uniformidad de las tasas de emigración, sobre todo en el primer periodo 1987-1990, en el que apenas existen diferencias significativas, siendo la emigración reducida en todos los casos. Todo lo contrario se observa en el periodo 1997-2000, cuando las tasas de migración alcanzan la mayor intensidad en la región metropolitana de Barcelona.

La inmigración es el factor diferenciador de la distinta capacidad de atracción de los municipios, de tal modo que la tasa de inmigración expresa la mayor o menor intensidad de atracción residencial y actúa, en consecuencia, diferenciando el territorio metropolitano. De este modo, la ciudad central tiene una tasa muy inferior a la del resto de la Región Metropolitana, mientras que los municipios de menor tamaño son los que alcanzan las tasas más elevadas.

La evolución de la tasa de inmigración por tamaños de las poblaciones se ha modificado completamente desde mediados del siglo veinte, cuando los máximos crecimientos migratorios correspondían a los tamaños mayores para invertirse progresivamente hasta llegar a la jerarquía inversa perfecta, cuando las tasas más elevadas de inmigración se dan en los de menor tamaño. Se cumple, de este modo, el modelo que Fielding (1982, 1986) aplicó a la evolución de las tasas de migración en las áreas metropolitanas de los países de Europa occidental y que persiste en la mayoría de las regiones metropolitanas europeas (Champion 2001).

FIGURA 1. Evolución de las tasas de migración en la RMB, 1987-1990, 1997-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas de Variaciones Residenciales, censos y padrones, IDESCAT.

Si se comparan los tres períodos, se puede afirmar que el modelo de jerarquía invertida se ha consolidado, aunque hay algunos cambios a precisar. Los nuevos destinos migratorios han pasado a ser a la vez zonas de creciente emigración, especialmente los pueblos de menor tamaño, hasta alcanzar las tasas máximas tanto de inmigración como de emigración, lo que puede indicar que se trata de un mercado de vivienda bastante rígido, con una oferta más limitada y con un alza de los precios que puede desencadenar nuevos cambios de residencia. Contrariamente algunas de las ciudades de más de 100.000 habitantes han ampliado recientemente su oferta de nuevas viviendas y han disminuido moderadamente su tasa de migración neta, especialmente notable en Terrassa y Mataró, ante un mayor dinamismo del sector inmobiliario. La lucha competitiva de los ayuntamientos para ampliar su oferta residencial es bien patente en los últimos años. Los mapas de las tasas de inmigración de los períodos 1987-1990 y 1997-2000 muestran la importancia creciente de la movilidad interna y la extensión de los nuevos territorios de inmigración hacia las periferias más alejadas. Las zonas del Ordal y Garraf, han sido desde principios de los años

ochenta uno de los principales destinos de la migración metropolitana. El Maresme, más cercano a Barcelona ha desplazado su crecimiento hacia los municipios situados más al norte, por encima de Mataró. En el Vallés se observa el desplazamiento de los principales destinos hacia municipios más alejados. Finalmente, el Penedés sigue eludiendo su papel de destino residencial aunque su cercanía puede poner a prueba su situación actual.

La migración neta positiva en el periodo 1987-1990 es de escaso volumen en la mayoría de municipios, lo cual traduce que la movilidad residencial se reparte por un número muy elevado de municipios. Lo contrario sucede con la migración neta de signo negativo que es de gran dimensión y concentrada en pocos municipios. Así los saldos negativos se localizan alrededor de Barcelona y en las grandes ciudades. En los años ochenta Barcelona tiene un saldo negativo de más de 10.000 migrantes anuales.

En el periodo 1992-2000 los saldos positivos han aumentado de volumen en todo el territorio metropolitano, pero siguen siendo de poca dimensión, con algunas excepciones: en el litoral sur de Barcelona, en el eje del Llobregat, en la zona central del Vallés, donde sobresale la ciudad de Sant Cugat del Vallés, destino residencial preferente de la nueva clase media de Barcelona. Los saldos negativos son, en consecuencia, mayores y siguen localizados en las grandes ciudades más próximas a Barcelona, que ha duplicado sus pérdidas en este segundo decenio con un saldo medio negativo anual de más de 20.000 migrantes.

La variación de la tasa de migración neta, positiva o negativa, se relaciona preferentemente con las oscilaciones de la tasa de inmigración, dado que la tasa de emigración es más estable y homogénea en todo el territorio metropolitano.

Barcelona y el grupo de ciudades de más de 100.000 habitantes han mantenido el signo negativo del saldo migratorio a lo largo de las décadas de los ochenta y noventa, los municipios de más de 50.000 habitantes han resistido mejor y han permanecido con tasas netas próximas a cero, mientras que los de menor tamaño son los que han crecido positivamente y con rapidez. Lo mismo sucede con las coronas de distancia a Barcelona. La más próxima ha perdido población, con tasas de migración neta negativa, las situadas entre 10 y 30 km se han mantenido con ligeros crecimientos netos positivos, y, contrariamente, las coronas más alejadas, de 30-40, de 40-50 y más de 50 km, son las que han alcanzado las tasas netas de migración más elevadas. Esta situación que ha estado vigente a lo largo de un periodo de veinte años se ha modificado, como ya se ha comentado, a causa de los flujos migratorios internacionales que se han localizado de forma preferente en las grandes ciudades. De este modo, en los últimos años, actúan a la vez flujos migratorios dispares: de dispersión residencial a través de la movilidad intrametropolitana y de concentración en las áreas centrales de la región metropolitana por inmigración extranjera.

Para profundizar en el análisis de la movilidad residencial y conseguir una interpretación más próxima a la realidad conviene elaborar matrices migratorias que permitan poner en relación los lugares de origen de los migrantes con los de destino.

LA MATRIZ DE MIGRACIÓN ORIGEN/DESTINO POR TAMAÑOS DE POBLACIÓN

El intercambio migratorio entre los grupos de ciudades de distinto tamaño nos permitirá una nueva lectura de los procesos migratorios en las áreas metropolitanas. Para ello se ha calculado la probabilidad de migrar desde un lugar de origen a un determinado lugar de destino. El primer resultado que ya había aparecido con el cálculo de tasas migratorias es que la probabilidad de emigrar de Barcelona es inferior a la de los demás grupos de ciudades y municipios. En efecto, la probabilidad de migrar desde la ciudad central y desde ciudades de gran tamaño hacia otros destinos de menor tamaño no es superior a las probabilidades de migrar entre ciudades de tamaño más pequeño. Estos resultados ofrecen distintas interpretaciones: la primera y la más evidente es que existe una menor propensión a emigrar desde Barcelona, que mantiene una elevada capacidad de retención de su población residente, siendo la opción preferente para una parte significativa de los cambios residenciales, aproximadamente dos terceras del total de cambios residenciales se dan en el interior de la ciudad (Antonio López Gay, 2007).

En segundo lugar existe una clara propensión o preferencia de elegir como nueva residencia las ciudades y municipios de tamaño medio, los situados entre 10.000 y 50.000 habitantes, que pasan a ser la opción mayoritaria para todos los tipos de procedencias. Este grupo de ciudades son las preferidas por los emigrantes de Barcelona en un 46%, en un 41% por los procedentes del grupo de 50.000 a 100.000 habitantes y siempre es el destino principal para cualquier grupo de municipios. Así pues son las ciudades medias las preferidas ante una nueva opción residencial. A continuación empiezan a despuntar como preferencia residencial los municipios de tamaño pequeño, entre 2.000 y 10.000 habitantes. Finalmente el grupo de pequeños municipios, los de características más rurales con una población inferior a los 2.000 habitantes, son un destino minoritario.

TABLA 3. Matriz de migraciones según el tamaño de población. 1997-2000.

Destino de los migrantes de la Región Metropolitana de Barcelona
Cifras relativas según el origen

Origen	Barcelona	100.000-300.000	50.000-99.999	10.000-49.999	2.000-9.999	< 2.000	Total RMB
Barcelona	0,00	19,64	11,10	46,34	18,97	3,95	100,00
100.000-300.000	17,91	15,11	10,87	33,25	19,26	3,59	100,00
50.000-99.999	12,85	12,60	10,93	41,62	19,11	2,90	100,00
10.000-49.999	15,45	14,72	12,34	32,39	20,33	4,76	100,00
2.000-9.999	14,88	17,12	7,95	36,18	19,54	4,33	100,00
< 2.000	14,15	11,85	5,89	39,92	19,24	8,96	100,00
Total RMB	11,29	16,16	10,93	38,04	19,47	4,12	100,00

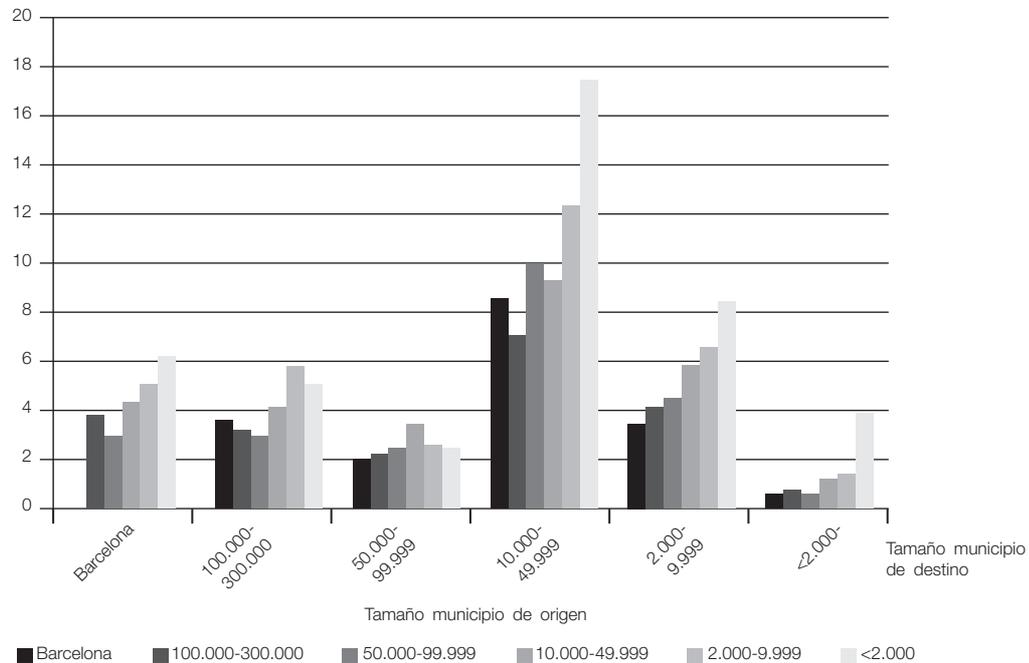
Cifras relativas según el destino

Origen	Barcelona	100.000-300.000	50.000-99.999	10.000-49.999	2.000-9.999	< 2.000	Total RMB
Barcelona	0,00	34,32	28,69	34,40	27,50	27,06	28,23
100.000-300.000	36,09	21,27	22,63	19,88	22,50	19,84	22,75
50.000-99.999	11,88	8,14	10,44	11,42	10,25	7,34	10,44
10.000-49.999	35,98	23,96	29,71	22,39	27,45	30,41	26,29
2.000-9.999	13,32	10,71	7,36	9,62	10,15	10,63	10,11
< 2.000	2,73	1,59	1,17	2,28	2,15	4,73	2,17
Total RMB	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas de Variaciones Residenciales, censos y padrones, IDESCAT.

La interpretación dominante de las preferencias residenciales de los habitantes de las grandes ciudades por pequeños municipios, los menores de 2.000 habitantes, vemos claramente que no se cumple. Es la probabilidad menor como nueva residencia para todo tipo de tamaños, solo es importante para los propios residentes en estos pequeños núcleos de población. A pesar de todo el impacto socioambiental del crecimiento rápido de población puede llegar a ser muy superior a los de los municipios de tamaños mayores.

FIGURA 2. Probabilidad de migrar según el tamaño del municipio de origen y de destino. 1997-2000

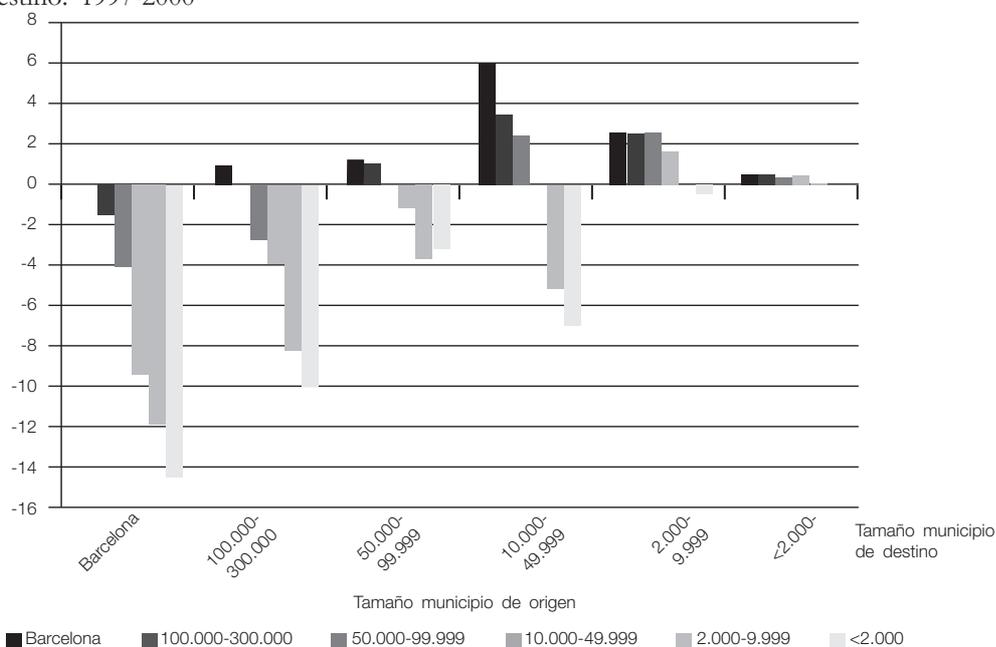


Fuente: Elaboración propia a partir de la E.V.R. 1997-2000 y Padrón municipal de habitantes de 1996.

Barcelona y las ciudades de más de 100.000 habitantes son destinos similares para la mayoría de los municipios de tamaño menor. No hay una clara preferencia por las ciudades grandes para ninguna categoría de tamaños, aunque sí es mayor para los municipios más rurales, hecho que puede expresar una ligera permanencia del éxodo rural. En cambio sí que existe una menor preferencia por las ciudades de tamaño intermedio, las situadas entre 50.000 y 100.000 habitantes. En este caso no se trata de un estigma debido a su tamaño sino más bien a su situación en el mapa metropolitano, el Prat de Llobregat, Esplugues de Llobregat, Cornellá de Llobregat, Sant Boi de Llobregat, entre otros, muy cercanos a la ciudad central, y saturados. Son los núcleos de población que conocieron crecimientos explosivos en etapas anteriores.

En la figura 3 se ha representado la migración neta entre los distintos tamaños de población. El resultado es muy significativo: la tasa de migración neta refleja de forma evidente como los tamaños de ciudades con más habitantes tienen siempre saldos negativos con los de tamaño menor. Este es el caso de Barcelona con saldos negativos con el resto de grupos de tamaños. Las ciudades de tamaño intermedio solo tienen saldos positivos con las de tamaño mayor y en cambio es negativo con los de tamaño menor. Esta regla o modelo se repite en todos los casos. Y solamente los municipios de menos de 2.000 habitantes consiguen un saldo positivo con todos los grupos restantes, aunque con tasas de valores reducidos.

FIGURA 3. Tasa de migración neta según el tamaño del municipio de origen y de destino. 1997-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de las E.V.R. 1997-2000, Padrón 1996 y Censo 2001.

CONCLUSIONES

La intensificación y generalización de la movilidad residencial en la región metropolitana de Barcelona ha seguido unas pautas claras que ayudan a comprender las nuevas dinámicas territoriales.

- 1) Saldos migratorios negativos en Barcelona desde principios de los años ochenta que se han extendido hacia las ciudades de mayor tamaño y hacia las áreas más próximas a la ciudad central. Por el contrario, saldos migratorios positivos para las ciudades medianas y para los municipios de menor tamaño. Como resultado Barcelona y las grandes ciudades han perdido peso demográfico en el conjunto de la región metropolitana mientras que las ciudades medias han avanzado posiciones en la jerarquía urbana. Incluso los pequeños municipios han recuperado parte de su peso demográfico, perdido en los años del éxodo rural.
- 2) Las tasas de emigración son relativamente homogéneas entre los diversos municipios metropolitanos, como resultado de la generalización del cambio de municipio de residencia que expresa la ampliación del mercado de la vivienda que ha dejado de ser exclusivamente local. La emigración se ha implantado en todo el territorio metropolitano. No sólo las grandes ciudades, sino también las medianas y los pequeños municipios siguen pautas relativamente homogéneas en cuanto a su intensidad a lo largo del curso de vida de las personas. El cambio residencial cubre un territorio más extenso que ultrapasa el ámbito municipal. Migrar a un municipio diferente del actual, forma parte de una opción generalizada en los habitantes de la región metropolitana de Barcelona.
- 3) La población de Barcelona tiene una menor propensión a la emigración, dado que su capacidad residencial se mantiene elevada. Característica que no es exclusiva de esta ciudad sino que se cumple en la mayoría de las ciudades principales de las regiones metropolitanas. A pesar de ello, Barcelona tiene un peso decisivo en la nueva reestructuración espacial de la población por su peso demográfico y por su mayor dispersión por el territorio metropolitano.
- 4) La tasa de inmigración es inversamente proporcional al tamaño de población y sigue así desde finales de los años ochenta. Esta jerarquía invertida se ha mantenido incluso con la aparición de la inmigración extranjera que ha frenado la pérdida de población de Barcelona y las grandes ciudades pero no ha modificado que los pequeños municipios sigan teniendo las mayores tasas inmigratorias.
- 5) Las áreas de mayor atracción residencial no coinciden —ni en su localización ni en sus características— con las que destacaban tan sólo un par de décadas atrás, son sobre todo ciudades pequeñas y áreas urbanizadas de baja densidad. La opción residencial preferente para los habitantes de las grandes ciudades son las ciudades de tamaño medio, las que tienen entre 10.000 y 50.000 habitantes, seguidas de pequeños municipios entre 2.000 y 10.000 habitantes.

- 6) La distancia recorrida y la accesibilidad son elementos básicos en este proceso de movilidad residencial. Los recorridos cortos y de fácil accesibilidad son el modelo dominante. Sólo en el caso de Barcelona las distancias se amplían considerablemente. Pueden aparecer barreras, no solo físicas sino también sociales, como el precio de la vivienda y la estructura social de la población, que limiten la movilidad. Y contrariamente pueden surgir corredores, sobre todo las nuevas autovías, que prolonguen la distancia y abran nuevos espacios residenciales.

Todos estos resultados nos permiten verificar la existencia de un proceso de dispersión urbana que avanza ininterrumpidamente. Se trata de una suburbanización residencial con una diversidad de tipologías urbanas que afecta a todo el territorio metropolitano y a todos los tamaños de población. La inmigración metropolitana adquiere una diversidad de perfiles y combinaciones, desde la máxima expresión del *sprawl* en los municipios menos densificados con predominio de viviendas unifamiliares, hasta las ciudades de tamaño medio que han sido las grandes receptoras de la migración metropolitana. Y todo ello nos conduce a una conclusión: el proceso de dispersión residencial no puede considerarse una desurbanización, sino todo lo contrario, de intensificación de la urbanización del espacio metropolitano.

BIBLIOGRAFÍA

- BERGER, M. (2004): *Les périurbains de Paris. De la ville dense à la ville éclatée ?*, CNRS, París.
- BONVALET (ed.) (1999): *La famille et ses proches, L'aménagement des territoires*, Col. Travaux et Documents, París, INED.
- BRUN, J. (1999): "La mobilité résidentielle et stratégies de localisation" en BONVALET, C; FRIBOURG, A. M. (ed.) (1990), *Stratégies résidentielles*. París: INED-Plan Construction et Architecture.
- CABRÉ, A.; MÓDENES, J. A. (1997): "Dinàmiques demogràfiques recents a la Regió Metropolitana de Barcelona", *Revista Econòmica de Catalunya*, 33, pp. 66-76.
- CARRERA, J. M. (2002): "Aproximacions a l'estructura espacial de l'Àrea Metropolitana de Barcelona. Diferents maneres d'ocupar el territori", *Papers*, 36, pp. 9-24.
- CHAMPION, A. G. (2001): "Urbanization, Suburbanization, Counterurbanization and Reurbanization" en PADDISON, R. (ed.): *Handbook of Urban Studies*, Londres: SAGE, pp. 143-161.
- CHESIRE, P. (2006): "Resurgent cities, urban myths and policy hubris: What we need to know", *Urban cities*, 20, pp. 47-47.
- FIELDING, A. J. (1986): "Counterurbanization" en PACIONE, M. (ed.): *Population geography: progress & prospects*. Londres: Croom Helm, pp. 224-256.
- FONT, A. (2004): *L'explosió de la ciutat. Morfologies, mirades i mocions sobre les transformacions territorials recents en les regions urbanes de l'Europa Meridional*, Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya i Fòrum Universal de les Cultures.
- FREY, W. H. (1988): "Migración y despoblamiento de las metrópolis: ¿reestructuración regional o renacimiento rural?", *Estudios territoriales*, 28, pp. 15-38.
- GARCÍA COLL, A. (2005): "Migraciones interiores y transformaciones territoriales", *Papeles de Economía Española* 104.
- IAURIF (2001): *Atlas des Franciliens*, tome 3: *Population et modes de vie*, INSEE-IAURIF.

- LÉVY, J. P., DUREAU, F. (2002): *L'accès à la ville. Les mobilités spatiales en question*, París, L'Harmattan.
- LOPEZ GAY, A. (2007): *Canvis residencials i moviments migratoris en la renovació poblacional de Barcelona*, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- LOPEZ de LUCIO, R. (1998): "La incipiente configuración de una región urbana dispersa: el caso de la Comunidad Autónoma de Madrid (1960-1993)", en MONCLÚS, F. J. (ed.) (1998): *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, pp. 169-196.
- MALLARACH, J., VILAGRASA, J. (2002): "Los procesos de desconcentración urbana en las ciudades medias españolas", *Ería*, 57, pp. 57-70.
- MODENES, J. A. (1998): *Flujos espaciales e itinerarios biográficos: la movilidad residencial en el área de Barcelona*, tesis doctoral, Dep. de Geografía, Facultat de Filosofia i Lletres, UAB.
- NELLO, O. (2002): "L'ús de l'espai" en *Informe general, Enquesta de la Regió de Barcelona 2000*, Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona, pp. 30-39.
- PASCUAL, A. (2004): "Sense of place and migration histories. *Idiotopy and idiotope*", *Area* 36-4, pp. 348-357.
- PUGA, D. (2004): *Estrategias residenciales de las personas de edad. Movilidad y curso de vida*, Fundación La Caixa, Barcelona.
- PUJADAS, I. (dir.) (1991): "La mobilitat intermunicipal a la Regió Metropolitana de Barcelona", *Papers de Demografia*, 56, CED.
- (2005): *De la ciudad compacta a la ciudad dispersa: movilidad residencial en la Región Metropolitana de Barcelona, 1982-2000*, XXV International Population Conference, Tours: IUSSP.
- PUJADAS, I., LÓPEZ, C. (2005): "Hogares y cambios residenciales: La diferenciación espacial de los hogares en la región metropolitana de Barcelona 1986-2001", *Cuadernos Geográficos*, 36, pp. 409-436.
- PUJADAS, I., GARCÍA, A. (2005): "Movilidad residencial y polarización social: la diferenciación social de los nuevos espacios residenciales en la región Metropolitana de Barcelona", *Espacios públicos, espacios privados. Un debate sobre el territorio*. XIX Congreso de Geógrafos Españoles, Santander.
- SERRA, J. (1997): "Migracions metropolitanes i desconcentració demogràfica" en *Revista Econòmica de Catalunya*, 33, pp. 77-88.
- WARNES, A. (1992): "Migration and the life course" en CHAMPION, T; FIELDING, T. (eds.): *Migration progress and prospects*. Londres, Nueva York: Belhaven Press.

